

Novena San Pedro Nolasco

Fundador de la Orden de la Merced

DÍA 4: DEFENDER LA FE DONDE ESTÁ EN PELIGRO

Oración Inicial

Bondadoso Padre San Pedro Nolasco, mensajero fiel de la Santísima Trinidad e hijo predilecto de María de la Merced, concédenos un corazón firme en la fe. Enséñanos a sostenerla cuando sea puesta a prueba, a defenderla cuando sea atacada y a vivirla con coherencia en medio de un mundo que muchas veces la rechaza. Danos valentía para acompañar a nuestros hermanos perseguidos y fidelidad para no renunciar nunca a Cristo, aun cuando implique sacrificio. Intercede por nosotros, para que seamos testigos valientes del Evangelio y luz en medio de la oscuridad. Amén.

Salutaciones a la Santísima Trinidad

Coro/C: Trinidad Santísima, te bendecimos porque sostienes la fe de tu Iglesia en medio de la persecución.

Todos (T): Gracias, Padre, por tantas maravillas.

C: Trinidad Santísima, te alabamos porque fortaleces a quienes sufren por el nombre de Cristo.

T: Gracias, Padre, por tantas maravillas.

C: Trinidad Santísima, te adoramos porque haces fecunda la fidelidad de tus hijos incluso en la prueba.

Lectura bíblica sugerida

1 Tim 4, 1-10. Mt 10, 16-22.

Reflexión

La fe no siempre se pierde de un día para otro. A veces se apaga lentamente cuando se deja estar en la comodidad, en la indiferencia y en el olvido.

Pero otras veces, la fe es atacada con violencia. Es perseguida, castigada y puesta a prueba hasta el límite.

Hoy, miles de cristianos viven esta segunda realidad. En países como Nigeria, muchos creyentes son asesinados o secuestrados por no renunciar a Cristo; en Siria, comunidades enteras han desaparecido o viven con el temor constante de ser eliminadas.

Aquí la fe no es una costumbre, sino una decisión que puede costar la vida y, sin embargo, muchos permanecen firmes.

Mientras tanto, en otras partes del mundo, el peligro es distinto, pero no menos real: una fe tibia y superficial, que se adapta a todo y no transforma nada.

Dos amenazas distintas. Un mismo riesgo: perder la fe.

San Pedro Nolasco comprendió que la fe de los cautivos estaba en peligro no solo por el sufrimiento físico, sino porque podían ser forzados a renunciar a Cristo. Por eso, su misión no era solo liberar personas, sino **defender la fe**, misión que continúa hoy.

Defender la fe no significa imponerla, sino cuidarla, testimoniarla, sostenerla, vivirla y protegerla allí donde está siendo amenazada; significa orar por quienes están a punto de ceder, sostener espiritualmente a quienes resisten y no avergonzarnos de seguir a Jesús con coherencia.

La espiritualidad redentora nos invita a ser luz precisamente en estos momentos de oscuridad. Porque cuando la fe de un hermano vacila, tu oración puede sostenerla. Cuando alguien está a punto de rendirse, tu fidelidad puede ser testimonio. Cuando el mundo calla, tu compromiso puede ser voz.

¿Estás dispuesto a defender la fe, empezando por tu propia vida?

Sugerencias para vivir este día

- Pregúntate con honestidad: ¿Mi fe está firme o se adapta según la comodidad?
- Reza hoy especialmente por los cristianos que están siendo tentados a renunciar a su fe.
- Fortalece tu propia fe: dedica un tiempo real a la oración o a la Palabra de Dios.
- Ofrece un sacrificio concreto por quienes sufren persecución.

Intención

En un momento de silencio, presenta tu intención al Señor, uniéndola especialmente a aquellos cristianos cuya fe está siendo probada en medio de la persecución.

Oración: Escucha, Señor, las súplicas de tu pueblo. Fortalece la fe de quienes son perseguidos y no permitas que sucumban ante la prueba. Haznos testigos fieles de tu amor, y condúcenos a la vida eterna. Amén.

Oración final

Padre de nuestra familia, escucha nuestra oración y danos un corazón firme en la fe. Enséñanos a vivir con coherencia el Evangelio y a no avergonzarnos nunca de seguir a Cristo. Haznos defensores de la fe, no solo con palabras, sino con una vida entregada y comprometida. Fortalece a nuestros hermanos perseguidos y haznos solidarios con su sufrimiento. Que, siguiendo el ejemplo de San Pedro Nolasco, seamos testigos valientes y servidores fieles de la redención. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Guía: Patriarca y Fundador de Nuestra Familia de la Merced.

Respuesta: Ruega por nosotros.